

Ocio

Viajes



Conil cuenta con una ubicación geográfica estratégica en la provincia de Cádiz, como puerta hacia la ruta de los pueblos blancos y hacia las zonas de la práctica del surf.

Junto al mar inmenso y la luz resplandeciente está Conil. En la provincia de Cádiz, en la autollamada, bien llamada, Costa de la Luz. Y de los atunes de almadraba, que están en sus mejores restaurantes y hasta en la bandera de la ciudad de la Torre de Guzmán el Bueno (hoy lo de "bueno" no le gusta demasiado a la progresía oficial, que se siente lejana del que estaba dispuesto a sacrificar a su propio hijo para defender su patria).

Me aseguran que Conil en agosto es un hervidero de gente, de madrileños sobre todo, ansiosos de disfrutar de sus inmensas

Viaje a Conil, turismo sensible

Un bello pueblo blanco gaditano, asomado al océano Atlántico

playas y su excelente gastronomía, de un turismo cercano que no ha perdido las ancestrales esencias del pueblo andaluz. En mayo, cuando estuvimos celebrando un congreso unos cuantos de los directivos de la Confederación Española de Periodistas y Escritores de Turismo y Economía, extraordinariamente bien tratados y bien alojados en el espléndido hotel Confortel Calas de Conil –Urbanización Cabo Roche, teléfono 956 24 29 99. Directora: Belén Maraver; responsable de Marketing del Grupo, Lorena Heras–, Conil era un lugar luminoso y relativamente tranquilo, en plena explosión de la ya famosa Ruta del atún –del 28 de mayo al 13 de junio–, que justifica uno de los eslóganes que utiliza el muy activo Patronato de Turismo de Conil hablando de su ciudad y de la provincia de Cádiz en general, “una provincia para comérsela”.

La ruta del atún

Así es, así lo explica un curioso y atractivo libro escrito por Francisco Vázquez, Robert Greisser y Macarena Villegas que lleva por título *Secretos culinarios del atún de almadraba*. Así lo immortalizó Joaquín Sorolla en su famoso cuadro *La pesca del atún*, de 1919, que el Patronato ha utilizado como cabeza del cartel con el que se promociona la ruta gastronómica basada en el exquisito y apreciado pez, tan querido y deseado por los japoneses que lo pagan cual oro puro.

Restaurantes como Fuerte Conil, Don Pelayo, La Gaviota o la encantadora Venta Melchor –en la que comimos los directivos de la Confederación– son, entre otros muchos, muestra de la im-

portancia de la gastronomía en general y del atún en particular dentro de los muchos atractivos turísticos de la zona conileña.

La Torre de Guzmán

“De torre a torre vuela la historia, que parte a tu encuentro desde las manos de un caballero... la historia que quiere llegar hoy hasta vosotros, impulsada por el viento... deseando que la paseemos al sol cogida de la mano”. La Torre de Guzmán (repito, el Bueno, el célebre defensor de Tarifa en el año 1294) es, sin duda, la imagen más reconocible del importante patrimonio histórico conileño. Alrededor de la Torre y durante siete siglos crecieron la ciudad y su historia. Subiendo hasta su atalaya se disfruta una magnifi-

ca vista del mar y el pueblo entero, tan blanco, tan luminoso y tan cercano.

Tan cercano como el flamenco, que forma parte importante de la vida y el turismo

de la encantadora ciudad y que es propagado por una de las peñas flamencas más importantes y activas de Andalucía, la Peña Flamenca de Conil. Por cierto que en la cercana Barbate tuvimos ocasión los congresistas de disfrutar de una noche flamenca inolvidable en la Peña Niño de Barbate,



La Torre de Guzmán es una de las imágenes más importantes del patrimonio conileño.



El pueblo de Conil está asomado al mar desde sus calles de un blanco luminoso y cercano.



invitados por su acogedor y simpatísimo presidente, Juan Muñoz Malia. Y esa es una de las características más notables y atractivas, desde el punto de vista turístico, de toda esa zona gaditana: el ingenio y la extraordinaria calidez de su gente.

Enrique Bohórquez López-Dóriga